

Domingo 18 de setiembre 2022
UNA PROPUESTA PARA REZAR-CELEBRAR EN CASA.
Federico cp y Carlos cp

“La vida reclama”

Preparamos el corazón para celebrar.

- Como siempre ayudados por la poesía y el canto, contemplaremos nuestra experiencia para ir al encuentro de Jesús, que este domingo nos dirá con toda claridad: **“Ustedes no pueden servir al mismo tiempo a Dios y al Dinero.”**
- **“Servir a Dios, amar a Dios”** implica para Jesús, ya lo sabemos, entrar en esa dinámica de **“amar al prójimo como a uno mismo”**. Por eso Francisco papa, que sabe interpretar a Jesús **hace esta oración**, al final de la carta sobre el cuidado de nuestra Casa Común, **“Laudato Sí”**: *“Dios de los pobres, ayúdanos a rescatar a los abandonados y olvidados de esta tierra que tanto valen a tus ojos. Sana nuestras vidas, para que seamos protectores del mundo y no depredadores, para que sembremos hermosura y no contaminación y destrucción. Toca los corazones de los que buscan sólo beneficios a costa de los pobres y de la tierra”*.
- Entonces en esta celebración buscaremos caer aún más en la cuenta qué significa esta afirmación de Jesús: **“Ningún servidor puede servir a dos señores, porque aborrecerá a uno y amará al otro, o bien se interesará por el primero y menospreciará al segundo. No se puede servir a Dios y al Dinero»**. Entremos en sintonía de celebración.
- Tenemos **“la Palabra”, “la vela”, “algo para compartir” en nuestra “MESA” y otros símbolos** que sean significativos para ustedes.

Primer paso: Contemplamos nuestra vida

- Hacemos explícito que nos reunimos **en Su Nombre**.
En el Nombre de este **Dios comunión**, que nos convoca a la fraternidad-sororidad universal. Confiando en **el amor incondicional del Padre, ... la inspiración del Hijo** y... el **fuego del Espíritu. Amén**.
- Como siempre le pedimos a la poesía y a la música que vayan despertando y templando nuestro corazón, esta vez con la canción: **“La vida reclama”** de Teresa Parodi

LA VIDA RECLAMA

Teresa Parodi

Madres con niños sin pan, sin hogar, sin lugar, la inocencia quebrada.

La vida reclama, la vida reclama.

Hombres de oscuro dolor, piquete, tambor todo ardiendo en fogatas.

La vida reclama, la vida reclama.

Vamos por la libertad no dejemos pasar su violencia insaciada.

La vida reclama, la vida reclama.

Gente que no haya rincón ni respuesta ni amor, guerra eterna y callada.

La vida reclama, la vida reclama.
Cuerpos tirados al mar de la infamia total que no ha sido olvidada.
La vida reclama, la vida reclama.
Soy el que planta la flor y defiende el amor dice el hombre y avanza.
La vida reclama, la vida reclama.

En la locura imperial la pobreza es el mal que se ataca y se mata.
La vida reclama, la vida reclama.
Enajenado el amor, la codicia es cañón y la gente carnada.
La vida reclama, la vida reclama.
Soy el que quiere vivir, el que quiere seguir levantando su casa.
La vida reclama, la vida reclama.

Vienen por más y por más acribillan la paz bendiciendo sus armas.
La vida reclama, la vida reclama.
En nombre de qué deidad mataran, mataran como fieras cebadas.
La Vida reclama, la vida reclama.

Soy el que quiere vivir, el que quiere seguir. Levantando su casa..
Dónde hallará el porvenir
la canción sin final que la vida reclama.
La vida reclama, la vida reclama, la vida reclama

- Los invitamos a repetir alguna frase que nos toca más en este momento. Buscamos que siga resonando esta canción y así nos temple el corazón.

Tiempo personal:

- La poetisa nos convoca a mirar esta **“vida que reclama”**. La describe con mucha claridad, es imposible dejar de mirar y sentir estos **reclamos de la vida**, lo que va nombrando y muchos más.
 - **¿Qué te provocan estos “reclamos de la vida”?**
- También la canción nos invita a pronunciarnos: **“Soy el que planta la flor y defiende el amor...”** y también dice: **“Soy el que quiere vivir, el que quiere seguir levantando su casa”...**
 - **¿Cuál sería tu “soy...”; esos mismos u otros distintos?**
- Si te parece, lo puedes escribir.
- Te proponemos compartirlo. Si estas sol@, lo puedes hacer después.

Reflexión:

- **Desde Jesús podemos afirmar que todos los seres humanos estamos interligados.** Corre por nuestras venas **la misma sangre humana**, más allá de los diferentes colores de piel y más allá de las clases sociales que hemos inventado. **Somos arte y parte de una humanidad que camina.** Si hay algo por lo que Jesús dio su vida es para decirnos que **todos tenemos la misma dignidad.** *La única dignidad es ser hermanas y hermanos, pues todos tenemos un Dios Padre y Madre común, somos sus hijas e hijos.* **Jesús mira el corazón humano y no ve “fronteras”.** Es más, toda la creación **es un regalo para toda la humanidad** y estamos convocados a cuidarla y nutrirnos de ella, no a explotarla y destruirla.

- Sin embargo **“la vida reclama” por todos lados**, en *“madres con niños sin pan, sin hogar, sin lugar, la inocencia quebrada”*; en *“gente que no haya rincón ni respuesta ni amor, guerra eterna y callada”*; o también en *“cuerpos tirados al mar de la infamia total que no ha sido olvidada”* y mucho más. **Hemos creado un sistema absolutamente injusto**, que arroja datos terribles. Sin ir más lejos la ONU afirmó hace pocos días que hoy hay **50 millones de personas que viven “nuevas esclavitudes”**. Un dato terrible de estos dos años de pandemia es que, unos pocos poderosos se siguieron enriqueciendo y que hay cada vez **más pobres**. Las cartas están marcadas hace siglos a favor de unos pocos y... ésto debe cambiar.
- No se trata solamente de tener buena voluntad, **nosotros sabemos que necesitamos cambios de estructuras que son injustas**, porque como recién cantamos *“en nombre de qué deidad mataran, mataran como fieras cebadas”*. **Esa deidad es el “dios dinero”** que nos seduce con sus falsas seguridades. No estamos diciendo que el dinero “es malo”, estamos diciendo que lo hemos convertido en **un falso dios, en un ídolo** y... los ídolos piden siempre sacrificios.
- Nosotros sabemos que una discípula, un discípulo de Jesús, **se sabe arte y parte de un pueblo. No podemos ser indiferentes** a la vida que reclama. Como lo venimos viendo a Jesús en este caminar hacia Jerusalén, constantemente **se va deteniendo frente a los reclamos de la vida**. Por eso necesitamos como el Samaritano estar **constantemente** en contacto **con nuestra capacidad de conmovernos**, porque nosotros también somos frágiles, desde ahí **empatizar** con los que están al costado del camino.
- Seguir ofreciendo *“esa flor”*, seguir *“levantando casas”* y mucho más, en pequeños y grandes gestos, proyectos donde podamos sumar nuestras manos, ahí donde estamos. **Jesús nos dice en qué tenemos que poner nuestra confianza**. *“Busquen el Reino, el Sueño de Dios y... lo demás vendrá por añadidura”*. Traducción: *“Busquen el vínculo, háganse hermanas, hermanos... y lo demás vendrá por añadidura”*.
- Como esto hay que sostenerlo en el tiempo necesitamos **seguir creando “estructuras más justas y fraternas”**. Las estructuras *“son modos de relacionarnos”*, por eso debemos por ejemplo seguir **desterrando todo tipo de racismo, de machismo y mucho más entre nosotros**. Además necesitamos seguir creando, por ejemplo leyes laborales cada vez más justas, o definir cómo defendemos y cuidamos a nuestra madre tierra, **donde el lucro o el ansia de tener más y más, dejen de ser el motor de nuestras vidas**.
- Con todo esto en el corazón, vayamos al encuentro de Jesús, nuestro Maestro para que nos siga inspirando en estos tiempos donde estamos convocados junto con muchos más a **seguir “plantando flores y levantando casas”, con lucidez, coraje y creatividad, ahí donde estamos**.
- Esta reflexión, **¿Qué me provoca?, ¿Qué me hace sentipensar?**

Segundo paso: Escuchamos el Evangelio, La Sabiduría de Jesús

Según la Comunidad de Lc. 16, 1-13

Decía también a los discípulos: «Había un hombre rico que tenía un administrador, al cual acusaron de malgastar sus bienes. Lo llamó y le dijo: ¿Qué es lo que me han contado de ti? Dame cuenta de tu administración, porque ya no ocuparás más ese puesto. El administrador pensó entonces: ¿Qué voy a hacer ahora que mi señor me quita el cargo? ¿Cavar? No tengo fuerzas. ¿Pedir limosna? Me da vergüenza. ¡Ya sé lo que voy a hacer para que, al dejar el puesto, haya quienes me reciban en su casa! Llamó uno por uno a los deudores de su señor y preguntó al primero: ¿Cuánto debes a mi señor? Veinte barriles de aceite, le respondió. El administrador le dijo: Toma tu recibo, siéntate en seguida, y anota diez. Después preguntó a otro: Y tú, ¿cuánto debes? Cuatrocientos quintales de trigo, le respondió. El administrador le dijo: Toma tu recibo y anota trescientos. Y el señor alabó a este administrador deshonesto, por haber obrado tan hábilmente. Porque los hijos de este mundo son más astutos en su trato con los demás que los hijos de la luz. Pero yo les digo: Gánense amigos con el dinero de la injusticia, para que el día en que este les falte, ellos los reciban en las moradas eternas. El que es fiel en lo poco, también es fiel en lo mucho, y el que es deshonesto en lo poco, también es deshonesto en lo mucho. Si ustedes no son fieles en el uso del dinero injusto, ¿quién les confiará el verdadero bien? Y si no son fieles con lo ajeno, ¿quién les confiará lo que les pertenece a ustedes? Ningún servidor puede servir a dos señores, porque aborrecerá a uno y amará al otro, o bien se interesará por el primero y menospreciará al segundo. No se puede servir a Dios y al Dinero».

- **Nos quedamos un rato en silencio** para que siga resonando en nosotros el Evangelio. Si quieren lo pueden volver a leer o volver a escuchar, para seguir contemplando al Maestro.

Reflexión:

- Jesús está convencido que **la confianza hay que ponerla en Dios ABBA**, que es Padre y Madre. Jesús nunca pensó que el Reino de Dios era algo para después de la muerte, que aquí sólo hay que soportar las injusticias en este valle de lágrimas, porque después vendría una recompensa en el cielo.
- Aquí les ofrecemos esta interpretación de **José Antonio Pagola**, que nos ayuda a profundizar lo que venimos reflexionando, comprendiendo en profundidad esta última frase de Jesús porque sintetiza todo el texto. Pagola titula a su reflexión: **“NO SOLO CRISIS ECONÓMICA”**.

“No pueden servir a Dios y al Dinero”. Estas palabras de Jesús no pueden ser olvidadas en estos momentos por quienes nos sentimos sus seguidores, pues encierran la advertencia más grave que ha dejado Jesús a la Humanidad. El Dinero, convertido en ídolo absoluto, es el gran enemigo para construir ese mundo más justo y fraterno, querido por Dios.

Desgraciadamente, la Riqueza se ha convertido en nuestro mundo globalizado en un ídolo de inmenso poder que, para subsistir, exige cada vez más víctimas y deshumaniza y empobrece cada vez más la historia humana. En estos momentos nos encontramos atrapados por una crisis generada en gran parte por el ansia de acumular.

Prácticamente, todo se organiza, se mueve y dinamiza desde esa lógica: buscar más productividad, más consumo, más bienestar, más energía, más poder sobre los demás... Esta lógica es imperialista. Si no la detenemos, puede poner en peligro al ser humano y al mismo Planeta.

Tal vez, lo primero es tomar conciencia de lo que está pasando. Esta no es solo una crisis económica. Es una crisis social y humana. En estos momentos tenemos ya datos suficientes en nuestro entorno y en el horizonte del mundo para percibir el drama humano en el que vivimos inmersos.

Cada vez es más patente ver que un sistema que conduce a una minoría de ricos a acumular cada vez más poder, abandonando en el hambre y la miseria a millones de seres humanos, es una insensatez insoportable. Inútil mirar a otra parte.

Ya ni las sociedades más progresistas son capaces de asegurar un trabajo digno a millones de ciudadanos. ¿Qué progreso es este que, lanzándonos a todos hacia el bienestar, deja a tantas familias sin recursos para vivir con dignidad?

La crisis está arruinando el sistema democrático. Presionados por las exigencias del Dinero, los gobernantes no pueden atender a las verdaderas necesidades de sus pueblos. ¿Qué es la política si ya no está al servicio del bien común?

La disminución de los gastos sociales en los diversos campos y la privatización interesada e indigna de servicios públicos como la sanidad seguirán golpeando a los más indefensos generando cada vez más exclusión, desigualdad vergonzosa y fractura social.

Los seguidores de Jesús no podemos vivir encerrados en una religión aislada de este drama humano. Las comunidades cristianas pueden ser en estos momentos un espacio de concienciación, discernimiento y compromiso. Nos hemos de ayudar a vivir con lucidez y responsabilidad. La crisis nos puede hacer más humanos y más cristianos”.

- **¿Qué nos parece esta reflexión y cómo la vinculamos con lo que veníamos reflexionando?**
 - o ...

Tercer paso: “Dejarnos abrazar por Dios que es AMAR”.

- En este momento, **si tienen algo para compartir**, les proponemos:
 - o **Bendecirlos**. Capaz que tienen esa costumbre en casa. Si no la tienen, los invitamos a bendecirlos de una manera sencilla. Lo que les brote del corazón. Jesús lo dijo: “Donde hay dos o más reunidos en Mi Nombre, ahí estoy”. Con esa conciencia de Su Presencia en medio nuestro, **bendecimos, damos gracias por esos alimentos**. Nos sentimos en comunión con los millones que están hambrientos, que es causa de este sistema necio que idolatra el dinero.
 - o Mientras **comemos** sigamos **rezando**. (Capaz que ya vienen compartiendo el pan desde el inicio. Ustedes háganlo como les resulte mejor).
- Con todo lo que venimos descubriendo y reflexionando, volvamos a escuchar la canción “**La vida reclama**”.
 - o La escuchamos, cantamos...
- Ahora, con todo lo compartido, motivados **por la confianza que Jesús nos tiene**, los invitamos a hacer **una oración aún más explícita**.
- Traemos al corazón **diferentes situaciones que están resonando en nosotros**, lo que está pasando en nuestro lugar, nuestro país, en la humanidad, con nuestra madre tierra...
- *Después de un rato de silencio.*
 - o **Dejamos que brote una oración** de acción de **gracias... de petición... de perdón...**
 - o También, como nos pasa siempre... empezamos a traer **la vida** de los que están frágiles, **los que están enferm@s... aquell@s que han fallecido, que han vivido su pascua**.

- Terminemos rezando con esta oración que **Francisco papa** hace al final de su encíclica: “Fratelli Tutti” que escribió en el 2020. **Sigamos descubriendo qué le rezamos** a este Dios que Jesús nos enseñó a amar. **“ORACIÓN AL CREADOR”**

Señor y Padre de la humanidad,
que creaste a todos los seres humanos
con la misma dignidad, infunde
en nuestros corazones un espíritu fraterno.
Inspíranos un sueño de reencuentro, de diálogo,
de justicia y de paz.
Impúlsanos a crear sociedades más sanas
y un mundo más digno,
sin hambre, sin pobreza, sin violencia, sin guerras.

Que nuestro corazón se abra
a todos los pueblos y naciones de la tierra,
para reconocer el bien y la belleza
que sembraste en cada uno,
para estrechar lazos de unidad,
de proyectos comunes,
de esperanzas compartidas.
Amen.

Que el Espíritu nos dé coraje para ponerle el cuerpo a esta oración.
Estamos contentos de poder ofrecerles esta celebración.
L@s abrazamos Federico cp y Carlos cp

Nos ayudan para armar estas celebraciones ...
--

1. Nos ayuda mucho escuchar **“UN TAL JESÚS”**. Los invitamos a escuchar:
“Con Dios o con el Cesar” N° 101. No es el texto, pero sí es la temática.

2. JOSÉ ANTONIO PAGOLA

Si ponen en google **“Comentarios bíblicos de José Antonio Pagola”** se van a encontrar con sus reflexiones sobre los textos del domingo. Para cada domingo tiene varias homilías porque son de diferentes años.

